

## El fracaso de una conquista a medias

Las moscas muertas hacen que el ungüento del perfumista dé mal olor; un poco de insensatez pesa más que la sabiduría y el honor. (Ecl 10:1)

Estas palabras fueron pronunciadas por uno de los reyes más esplendorosos en toda la historia de la humanidad, el Rey Salomón. Y describe lo que fue parte de la historia de su propia vida, la cuál comenzó llena de gloria y culminó de manera lamentable.

¿Cómo es que algo tan precioso puede ser arruinado por cosas consideradas insignificantes? ¿Cómo es que un hombre o una nación entera puede pasar de la gloria a la ruina solo por decisiones ligeras? Estas palabras describen también la tragedia del pueblo de Dios en uno de los periodos más oscuros de su andar; el periodo de los jueces.

Nos vamos a embarcar hoy en uno de los viajes más emocionantes de las Escrituras. Durante las próximas semanas estaremos navegando entre historias lamentables y de gozo, entre risas y llantos, pero sobre todo en un libro que nos mostrará una y otra vez la manera en que el Dios fiel puede obrar en medio de un pueblo rebelde, lo cual es el nombre del que toma su título esta serie de sermones.

El libro de los jueces comprende el periodo que va desde la conquista de Josué a Canaán y el reinado del rey Saúl y comprende más o menos unos 350 años, es el por tanto el periodo en el que Israel no tenía rey, pero era gobernada por medio de jueces, personas que Dios levantaba para liberar al pueblo de la opresión y devolverlos del pecado al arrepentimiento.

Dios había sacado al pueblo de Israel con mano poderosa de Egipto y les había prometido darles la tierra de Canaán por heredad, el pueblo emprendió el viaje bajo el liderazgo de Moisés, pero todos sabemos que él no pudo entrar a conquistar esta tierra, por lo que Dios designó a Josué, un hombre fiel a Dios que había caminado junto a Moisés y que ahora estaba preparado para entrar a poseer la tierra.

El libro de Josué es hermoso, es Dios cumpliendo su promesa de darle la tierra su pueblo por medio de victorias y batallas. Esto no era Dios promoviendo a los judíos como una raza superior, porque hubo personas de los cananitas como Rahab que creyeron y fueron liberadas. Tampoco era la conquista para mostrar el poderío de una nación porque ellos no tomaban del botín ni de los despojos. Dios estaba por medio de Israel juzgando a las naciones de Canaán a las que le había dado tiempo para que se arrepintieran de su idolatría, pero no quisieron hacerlo, por lo que Dios los desaloja ejecutando su juicio.

La clave de las victorias de Josué estuvo en que él permaneció fiel al Señor, haciendo todo lo que Dios había mandado a Moisés. Eso requirió esfuerzo en guardar la palabra y requirió de mucha valentía. Dios había prometido pelear por ellos contra ejércitos

numerosos, vencer y darles la tierra, ellos solo debían confiar y guardarse de no mezclarse con sus ídolos ni con su pueblo.

Josué sirvió a Dios hasta el último de sus días y permaneció fiel, pero no alcanzó a conquistar toda la tierra, así que el trabajo continuaba, pero no precisamente como lo esperaríamos y eso es lo que vemos en los primeros capítulos del libro de los jueces.

El libro tiene una estructura sencilla realmente:

Tiene dos introducciones: **1 – 3:6**

Jueces ejemplares: **3:7–7:25**

Jueces en decadencia **8:1–16:31**

Epílogo: Dos historias **17:1–21:25**

Y podríamos decir que el tema principal es cómo Dios permanece fiel a su pacto con Israel (Lev 26:12 ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios) en medio de un Israel rebelde y pecador.

Nosotros nos vamos a concentrar hoy en la primera gran sección del libro, la cual va desde el 1:1 - 2:5, la primera introducción del libro y que es una continuación de las conquistas no concluidas de Josué.

Así que veremos todas esta Proción a la luz de tres encabezados:

El inicio del fracaso de la conquista (1:1 – 1:18 ), El fracaso consumado de la conquista (1:19 – 1:34) Las razones del fracaso de la conquista (2:1-5)

### El inicio del fracaso de la conquista

- Un mandato claro: que suba Judá (v 1-2)
- El mandato es ligeramente modificado (3-4)
- El orgullo de confiar en sí mismos (6-7)
- Las victorias de Judá como muestra de la fidelidad de Dios
- Otoniel, como muestra de la valentía y la confianza en el Señor, peleando y conquistando solo, es un anticipo de lo que sería su desempeño como juez de Israel

Aplicaciones:

\* Dios nos pide una obediencia completa. Ha cosas que creemos que podemos hacer a nuestra manera o que tenemos nosotros un mejor plan. Nuestros planes siempre parecerán más razonables, más probables, los de dios requerirán un poco más de fe y confianza, pero debemos tener claro que los de dios siempre son mejores que los nuestros.

### El fracaso consumado de la conquista (v 19)

- Aunque Dios estaba con Judá, pronto empezó a hacerse evidente su fracaso en conquistar la tierra. Fueron debilitándose poco a poco hasta no poder echar de la tierra a los que tenían carros de a caballo.

Dios había dicho a Josué: **"Porque tú arrojarás al cananeo, aunque tenga carros herrados, y aunque sea fuerte." Josué 17: 18.** Pero algo está pasando, ¿acaso Dios ha comenzado a fallar? ¿o es que el pueblo ha comenzado a desobedecer?

- Benjamín también fracasa en arrojar al Jebuseo y habitó con ellos (v 20-21)
- José fracasó perdonando la vida a un hombre que edificó una ciudad llamada Luz (v 25-26)
- Manasés fracasó Bet-seán ni a sus aldeas, ni a los de Dor, ni a los de Ibleam, ni a los de Meguido (v27)
- Cuando Israel se hizo fuerte tuvo una idea mejor, a su parecer que la de Dios, hacer al cananita un tribuno y no arrojarlo definitivamente (v 28). En sus planes era más provechoso si los tenían con ellos cobrandoles dinero a que si los mataban.
- Efraín no arrojó a Gezer (v29)
- Tampoco Zabulón (v30)
- Tampoco Aser (v31)
- Tampoco Neftalí (v 33)
- Tampoco Dan, el cual hizo al amorreo tribuno (v35)

Vemos entonces como desde lo más al sur (Judá) hasta lo más al norte (Dan) Israel fue poco a poco perdiendo la eficacia en hacer las cosas como Dios lo había mandado.

Lo que había comenzado como una pequeña idea de hacer las cosas de una mejor forma, ahora es un fracaso rotundo en la misión de conquistar la tierra. Pero alguien dirá - al fin y al cabo lo hicieron, lo conquistaron ¿cuál es el problema?- Eso es pragmatismo, por no decir que es maquiavélico. El fin no siempre justifica los medios.

Dios había dado una orden y también una manera y la obediencia está compuesta por esas dos cosas: hacer lo que Dios dice y a la manera en que Dios lo dice.

Cuando miramos el libro de Jueces alguien pudiera pensar que se trata de un éxito rotundo. Incluso los mismos Israelitas podían estar celebrando. Pero al ponerlo en contraste con el libro de Josué, en donde las conquistas se dieron a la manera de Dios, entonces encontramos el gran problema: todo en realidad ahora es un completo fracaso.

Pero es Dios mismo quien terminará por confirmar esto

#### Las razones del fracaso de la conquista

- El Ángel de Jehová aparece aquí, y es interesante la mención de Gilgal porque es precisamente donde se le había aparecido a Josué para explicarle en su momento por qué habían fracasado contra los de Hai y que no cometieran el mismo error con Jericó.
- Este Ángel está aquí para recordarles el pacto del Señor y su fidelidad. Dios no puede mentir y que además EL NO INVALIDARÁ SU PACTO, siempre y cuando ellos se mantengan también en pacto con Dios y no entren en pacto con los moradores de la tierra que de Canaán Ellos no atendieron la voz de Dios. Dios deja claro que el fracaso de su conquista no es debido que Dios no sea fiel, sino a que ellos violaron el pacto, ellos fueron los que fallaron.
- La situación que queda ahora es la siguiente:

¿Cómo podía Dios seguir amando a su pueblo con el que hizo un pacto inquebrantable al mismo tiempo que hacer cumplir su palabra de no bendecirlos si desobedecían?

Esto es un gran dilema realmente, Dios no puede violar su pacto, pero tampoco pasar por encima de su santidad bendiciendo a un pueblo desobediente. El resto del libro se trata de este asunto, ¿qué pasó con el pueblo? ¿Fue librado o castigado? ¿Dios les entrega la tierra?

Dios habría de encontrar luego una manera en la que él podría ser fiel a su pacto amando a su pueblo y al mismo tiempo no pasar por alto su desobediencia.

Los muchos jueces que vemos en el resto del libro nos muestran que ninguno de ellos pudo librar definitivamente al pueblo del castigo por su desobediencia, era necesario que viniera uno perfecto, sobre quien caería toda la culpa siendo justo y mediante el cual el pueblo sería absuelto. El libro de Jueces empieza aquí a apuntar a Jesús.

Es aquí donde vemos a Jueces apuntar al glorioso Evangelio de Jesucristo. Bendito sea él por los siglos.

Algunas aplicaciones prácticas:

- Dios tiene mejores maneras que las nuestras. Las cosas son a la manera de Dios no a nuestra manera. Siempre vamos a querer tomar la ruta más corta para llegar a nuestro destino, el camino del Señor a veces nos parecerá más tedioso, difícil, escabroso, va a requerir más confianza, mas fe, pero es el mejor camino.
- Un poco de levadura leuda toda la masa. Nosotros no podemos hacer concesiones con el pecado. Como diría un puritano: o matamos el pecado o el pecado te matará a ti. No podemos seguir viviendo una vida como si fuera una mezcla de nuestra vida pasada con un poquito de vida nueva en Cristo, esto no solo es peligroso, sino que tarde o temprano traerá sus frutos.
- No podemos entregar a Dios nuestra vida de manera parcial. Dios pide todo de nosotros y en todo debemos glorificarle y servirle. Algunas personas tienen a Jesús como su salvador, pero no como su Señor. Lo cierto es que, si Jesús no es nuestro Señor, tampoco puede ser nuestro salvador.
- Dios es fiel a sus promesas. Él nunca quebrantará su pacto. Algunas situaciones no llevarán al extremo de dudar que Dios ha fallado, que no llevará a cabo su propósito de salvarnos y llevarnos eternamente a la Gloria. A veces incluso miramos con cierto desdén hacia el futuro. Pero nosotros hemos creído en un Dios que es fiel a sus promesas como nadie y él no faltará a ninguna de ellas. Podemos descansar en esta verdad.
- Finalmente, damos gracias al Señor por Jesucristo, el que ha sido castigado por nuestra rebeldía y desobediencia para que Dios el Padre pueda cumplir su palabra de hacernos su Pueblo y ser él nuestro Dios. Bendito sea el Señor siempre.

Oremos....